
RESEÑA

bibliográfica

Mock D. y G. Parker. 1998. *The Evolution of Sibling Rivalry*, Oxford University Press (Oxford Series in Ecology and Evolution), Oxford, U.K. 454 pp.

Juan Meraz

Es importante reconocer que los autores de este trabajo, Douglas Mock (University of Oklahoma) y Geoffrey Parker (University of Liverpool), son (junto con Hugh Drummond, UNAM) las principales autoridades en el tema. Esto le confiere un valor extra a la publicación.

En este excelente libro, los autores hacen un exhaustivo análisis de la conducta agresiva motivada por la rivalidad entre hermanos. El trabajo comienza por explicar el egoísmo, como rector de estos comportamientos, haciendo hincapié en sus límites, así como en el nepotismo. Se hace una detallada explicación de cómo los padres buscan tener progenie extra, a fin de ser más capaces de capitalizar en condiciones ecológicas favorables impredecibles, tener vástagos de reserva para cuando hagan falta y ser portadores de propágulos capaces de cuidarse de varias maneras. Lo anterior con la condición de que sólo los hijos más prometedores puedan recibir una mayor inversión paterna (Hipótesis de la elección de progenie). Este hecho, provoca las rivalidades siblicidas (entre hermanos) que pueden ir desde la lucha por los recursos (como en el caso de algunas aves) hasta el canibalismo (consumo de hermanos para nutrición). Para el caso de la rivalidad basada en el recurso, se consideran dos tipos: letal y no letal. Para el caso de la competencia no letal, se consideran dos modelos, donde existe un dominio rígido de la jerarquía y donde hay contienda y ruego.

El siblicidio se considera obligado, cuando al menos un hermano es virtualmente asesinado; o facultativo, cuando la agresión no es se-

vera en todos los casos. Dentro de la agresión basada en el recurso, el egoísmo pierde su valor cuando los recursos son abundantes. Todo esto es explicado en términos de las Estrategias Evolutivamente Estables (cuando una estrategia exitosa es empleada por todos los individuos). En este sentido, puede darse el caso de conflicto entre individuos cooperativos, o que entre las facciones las facciones rivales frecuentemente se formen alianzas de beneficio mutuo para una competencia efectiva. Por otra parte, cuando los recursos disponibles son insuficientes para toda la prole, la rivalidad entre hermanos se vuelve fatal y el resultado es la reducción de la progenie. Lo anterior se explica con el modelo de O'Connor, quien considera tres tipos de reducción: siblicidio al borde del dolor, donde hermanos sobrevivientes matan a un menor; infanticidio filial al borde del dolor, cuando la muerte es producida por los padres; y suicidio al punto del dolor, en el caso que la víctima muere dejando más recursos a sus hermanos. En este sentido se considera que las discrepancias entre los puntos del dolor, de diferentes miembros de una familia, son mayores en nidadas pequeñas, donde la pérdida de un miembro representa un cambio relativamente grande en el nivel de demanda.

Las agresiones entre hermanos, con el consiguiente costo por efecto de la contienda, pudieran darse en principio por la monopolización del alimento (Fig. 1). Se ha considerado que el incremento, en el propio recurso, influye en la intensidad de la pelea, en parte por que un mecanismo lógico de ansia pudiera mediar ajustes en la agresión. Se ha visto que para las aves, aún sin aporte artificial de alimento, los pollos más fuertes disfrutaban de un rico efecto de posición, obteniendo una mayor cantidad de alimento por su cercanía con los padres. El padre del bobo de patas azules parece participar adecuadamente, como colaborador del pollo mayor, en un pacto infanticida contra la víctima. A pesar de que no hay mucha evi-



Fig. 1 El hermano mayor del bobo de patas azules agrede, apicotazos, al menor quien se limita a adoptar la posición sumisa. Foto: Juan Meraz.



Fig. 2 El pollo mayor agrede al hermano pequeño ante el padre, quien no intenta evitar la contienda. Foto: Juan Meraz

dencia de ello, se ha visto que los padres interfiere en la pelea en no más del 1% de los casos.

Es importante reconocer que el manejo de las palabras, por parte de los autores, es muy cuidadoso a fin de no conceder una mala interpretación de las ideas. Del mismo modo, hacen una clara referencia a los trabajos en que se basan sus razonamientos, así como a los investigadores que han realizado valiosos aportes al tema (Gould, Trivers, Drummond, Lack, etc.).

En la segunda parte del libro se tocan los temas de Inversión Parental y Conflicto Padre-Hijo, haciendo una división por grupos taxonómicos (aves, mamíferos, peces, invertebrados). Se explican claramente las hipótesis que clarifican, y explican, las diferentes respuestas a las conductas agresivas. En este sentido resaltan las de Valor Reproductivo Extra y de Valor Reproductivo de Aseguramiento, para resolver la pregunta de ¿por qué tener varios hijos si sólo uno se asegura que sobrevivirá? Estas hipótesis plantean que el hijo marginal puede representar un sobreviviente si el primero muere por alguna causa no prevista por los padres; así como puede darse el caso de un segundo vástago exitoso, si las condiciones propician la sobrevivencia de ambos.

También se tocan los roles que juegan los hijos, sobresaliendo el del hijo marginal que apuesta a no representar un peligro para el her-

mano mayor (adoptando posiciones sumisas), con la finalidad de que éste no lo mate inmediatamente (y ganando tiempo en espera de que las condiciones mejoren y los padres puedan invertir en los dos).

Finalmente se toca el tema en función de las plantas, hecho que resulta sobremano interesante; donde el aborto floral, de semillas o frutas, es visto como decisiones puramente maternas en las historias de vida.

Este libro nos permite una notable profundización en un tema por demás apasionante: la agresión entre hermanos. Asimismo, es un recordatorio de que la vida no se da en la naturaleza de forma siempre bella (con el estereotipo que tenemos de la belleza), armónica (con el estereotipo que tenemos de la armonía), y donde los animales viven en sana paz dentro de sus hogares. Por el contrario, es una clara alusión a la selección natural, donde los individuos sobreviven diferencialmente y se reproducen únicamente aquellos que lograron escapar, no sólo de los depredadores, sino también de sus propias familias.

Howell, S. N. G. 1999. *A bird-finding guide to Mexico*. Cornell University Press, 365 pp.

Fabio Germán Cupul Magaña

México ocupa el décimo lugar en cuanto a diversidad mundial de aves, producto de la amplia gama de ambientes y paisajes que configuran el perfil biológico de su territorio. De aquí que sea un espacio propio para los estudios ornitológicos desde el punto de vista taxonómico, ecológico y etnozoológico, que pueden y deben derivar en un entendimiento y manejo integral de sus hábitats.

Dentro del plan de manejo de un área determinada, siempre será importante incorporar programas de interpretación y educación ambiental dirigidos a la sociedad en general, que permitan fomentar en ella una conciencia de conservación y protección. Parte de este proceso, se lleva a cabo en la presente obra de Howell, en la cual sugiere más de 100 sitios con alto potencial para la contemplación de alrededor de 950 especies de aves endémicas y regionales, con base en sus 17 años de estudio a lo largo y ancho del país.

El libro se divide en 14 capítulos denominados Baja California; noroeste de México; área Monterrey/Saltillo; pendiente noreste del Golfo de México; Mazatlán y la autopista de Durango; San Blas, Nayarit; Colima y Jalisco; centro de México; la sierra de Atoyac, Guerrero; Veracruz; Oaxaca; centro y sur de Chiapas; norte de Chiapas y península de Yucatán. En cada uno de ellos, se presenta información general de la región, se sugiere itinerarios de viaje por los puntos de observación seleccionados, así como los listados de nombres comunes (de acuerdo con American Ornithologists' Union Checklist) de las aves observadas que incluyen su estatus de estacionalidad y los mejores meses del año para contemplarlas. Por otro lado, el volumen incluye 14 dibujos de aves a blanco y negro, así como 68 mapas sin escala que ilustran, a grandes rasgos y a detalle, la localización de los sitios de observación. La parte final del ejemplar ofrece un listado de los nombres científicos y comunes de las aves por región del país, además de establecer si se trata de especies endémicas y de ocurrencia regular (común a rara) o irregular (ocasionales y migrantes).

Gaarder Jostein, 1998. *El mundo de Sofía. Novela sobre la historia de la filosofía*. Décimo séptima reimpresión, México editorial Patria, 638 Pp.

Arturo M. Almaguer

La novela de Jostein se convirtió en un libro muy leído desde el año de su aparición en Europa y hasta la fecha de hoy en su décimo séptima impresión en lengua hispana. Y como no lo sería, si además del género en que se expresa, al que muchos lectores en este siglo han recurrido, está el contenido, es decir, la historia de la filosofía, la cual ocupa un lugar seguro en la historia de la cultura universal. Por esta razón la docencia en filosofía recibió una cordial invitación de J. Gaarder para recrearse con su novela, en una introducción de la historia de la filosofía, donde se permite pensar cosas profundas y serias en un lenguaje accesible y agradable.

La historia es tejida por Gaarder entre la relación de un soldado de naciones unidas y su hija, en la cual nos presenta un repaso de la historia de la filosofía pero despertando la capacidad de asombro del niño(a) y el adulto(a) que conviven (o deberían convivir) siempre en todos nosotros. Sofía, la protagonista, se descubre en la novela como un personaje utilizado en la historia que relata el soldado en la aparente "realidad", es decir, el mayor de naciones unidas, el cual escribe el libro como un regalo para los quince años de su hija. Entre las dos historias que se cruzan como una misma, se pasará lista con una explicación sencilla, a los problemas autores y tendencias de la historia de la filosofía. De esta manera, la profundidad de los temas universales y filosóficos pueden recuperarse en una charla cotidiana, sin el abigarrado lenguaje académico, cuando en un diálogo se logra despertar la capacidad de asombro del ser humano.

La reseña magistral de Gaarder sobre la historia de la filosofía es como una cátedra que nos da el maestro pero en un lenguaje popular; donde se nos inicia haciéndonos un regalo, es decir, proporcionándonos conocimientos complejos con una explicación sencilla y ejemplar sin perder del todo el rigor del discurso; se nos ilustra con argumentos y razonamientos accesibles

en una síntesis filosófica con preguntas que el hombre y la civilización se han hecho a lo largo de los siglos. Que mejor regalo para un niño que contarle una historia, pero que mejor para el niño y el adulto que ésta sea cierta, y que le enseñe a pensar cómo puede vivir mejor, amén de comprender y dar sentido a su vida. Esta es la experiencia que agrada en la intención de Jostein.

La novela está dividida en 88 secciones, de las cuales podríamos identificar alrededor de 35 capítulos, algunos más breves y otros no tanto. La estrategia de composición o estilo es tejer la historia con puentes entre los personajes y la exposición de las ideas de la historia de la filosofía. Lo cual se logra muy bien por Gaarder.

De las preguntas clásicas sobre el ser y el origen se avanza con la lógica de exposición de la periodización acostumbrada en la historia de la filosofía. Así, como historiador de las ideas que es Gaarder, expone detalles anecdóticos sobre los autores de ideas filosóficas, acercándonos al ser humano que hay dentro de los grandes personajes de la filosofía y de la ciencia, como el autor de la Teoría de la evolución. De esta manera con su estilo logra regalarnos en una sinopsis temas contemporáneos y relevantes como la teoría del Big Bang, al final de la novela. Siempre despertando la capacidad de asombro. Podríamos resumir con una frase la intención de su segundo capítulo, "... lo único que necesitamos para convertirnos en buenos filósofos es la capacidad de asombro". Es increíble pensar que algo tan sencillo, como fijar la atención, a veces sobre algo obvio, como cuando una pequeña bebé descubre el mundo cada día en algo que "siempre" ha estado ahí y que ve con un asombro como si descubriera algo nuevo. Parece increíble que esa sea la clave para ser no sólo filósofo, sino "buen filósofo".

Sin embargo, la historia de la filosofía en Jostein, aunque no es del todo sólo la historia de la filosofía occidental (¿o sí?), tiene en momentos ese tufo o resabio. No cabe en su relato (o no se menciona) ningún otro filósofo de otra latitud que no sea de la tradición occidental. A menos sólo que la alusión sea indirecta mencionando la idea

de la cosmovisión del mundo cíclica en oposición a la visión lineal cristiana, en donde entra una reflexión de no occidentales, la cual estaría también en la cima de una reflexión universal.

Sin embargo, ahondar en este escollo en nuestra región geopolítica sería repetir una conocida letanía que se dio fuertemente en la región latinoamericana desde los 70's sobre si ¿existe una filosofía en nuestra América? Es decir, si sólo copiamos las oleadas del pensamiento europeo ¿somos capaces de un pensamiento original? La respuesta es conocida. Y aunque austera fue interesante. Esta fue: se debe hacer filosofía. Así. Sin más. Es decir, sin etiquetas. "Y lo original vendrá por añadidura". Sin embargo, aunque se ha dado una supuesta "normalidad filosófica" no deja de extrañarse la reflexión profesional de la filosofía latinoamericana.

Sin embargo, pensar la realidad críticamente, es decir, filosofar. Implicaba: libertad. Y por está razón se estuvo y se está coaccionando la praxis del pensamiento latinoamericano por una situación de dependencia en la región.

De la dependencia espiritual nos desatamos, curiosamente primero, con nuestra literatura hoy reconocida universalmente (y que simbólico pensar que el primer Premio Nobel latinoamericano lo obtuvo una mujer, cuya nacionalidad, curiosa e irónicamente, coincide con la de un dictador latinoamericano que a finales de siglo será juzgado por muchos abusos de la autoridad que representó, pero no por todas la vidas humanas que corto antes de que crecieran y rindieran frutos), pero aún queda la dependencia económica, ésta por supuesto fue, ha sido y quizá será una condición que ha inhibido un reconocimiento de los otros hacia nosotros. Y también muchas de las veces una inhibición nuestra.

Por lo tanto, para hablar en la región de un pensamiento filosófico, científico, etc., deberíamos empezar por conocer nuestra historia (filosófica y científica, etc.) y conocerla al igual que a la Historia universal, porque simplemente nuestra historia forma parte de ésta última, la historia

universal del ser humano. (Y como un paréntesis, no estaría nada mal también conocer la consabida letanía de aquella década mencionada para no inventar y, aquí me gustaría subrayar, ni repetir problemáticas ya pensadas, a veces, mucho desde la filosofía latinoamericana).

Sólo comprendiendo que el desarrollo, el progreso y el avance universal de la humanidad pertenece a todos podremos evitar la exclusión etnocéntrica. Por esta razón, la historia universal de la filosofía, de la ciencia, etc. Es también nuestra. Así, pensar globalmente pero actuar localmente será una decisión fundamental para vivir en la aldea global.

Sin embargo, debemos advertir que nuestra reflexión no es más que una muestra de lo que la novela de Gaarder calla pero que puede motivar a decir.

Esperamos que el lector acepte la invitación y disfrute de esta lectura. Para los filósofos y los científicos queda, además, la invitación junto con el desafío de expresar las ideas más allá del lenguaje alambicado de la jerga academicista que a veces oculta más de lo que debe explicar.